

23 DE ABRIL: ANIVERSARIO LUCTUOSO DE JOSÉ MARÍA LEYVA “CAJEME” (1887)

(Actualización: abril 2024).

José María Leyva Pérez, conocido como *Cajeme* –“el que no bebe”, en lengua yaqui–, nació en Hermosillo, Sonora, en 1837, hijo de yaquis de raza pura: Francisco Leyva, oriundo de Huirivis, y Juana Pérez, nacida en Pótam.

Los primeros años de su vida los pasó en Ráun. A los 12 años de edad, acompañó a su padre en una expedición en búsqueda de fortuna hacia los desiertos de California, al inicio de la Fiebre del Oro. No tuvieron éxito en la aventura y tuvieron que regresar casi con las manos vacías. Posteriormente, sus padres lo enviaron a Guaymas para que recibiera educación. De los 16 a los 18 años, permaneció en la escuela, donde aprendió a leer y escribir, y recibió nociones básicas de aritmética.

Su bautismo como guerrero lo recibió en 1854, cuando dejó el salón de clase para unirse al Batallón de Urbanos de Guaymas para participar en la heroica defensa del puerto ante el asalto de las tropas invasoras del conde Gastón de Raousset-Boulbon. Su incipiente instrucción escolar y este importante episodio lo marcaron, y le despertaron la ambición de viajar y aprender de otras experiencias. En 1857, se trasladó a Tepic, donde trabajó como ayudante de herrero, conviviendo con indios huicholes y coras, lo que hizo que su orgullo indígena se incrementara y forjara su carácter.

Por esa época, fue reclutado forzosamente por el ejército, y, aunque desertó, pronto se presentó como voluntario en Mazatlán para defender la Constitución liberal de 1857. Poco después, formó parte de un batallón en Sonora, compuesto de pimas, ópatas y yaquis, que combatió en las fuerzas del general Ignacio Pesqueira en Sinaloa. De 1867 a 1868, comandó un cuerpo de caballería en la campaña contra sus hermanos yaquis que se habían alzado en armas. En 1874, fue nombrado alcalde mayor por el gobernador Ignacio Pesqueira, el más elevado puesto jerárquico que se concedía a un yaqui.

A finales de 1875, el espíritu independiente de su sangre indígena prevaleció y, sumándose a la generalizada oposición que se dio en el estado contra la administración de Pesqueira, unificó a su pueblo y se proclamó en rebeldía. De inmediato se implementó una campaña militar para someterlos, pero el ambiente político del estado obligó a detener la campaña. El territorio yaqui permaneció así por varios años, en rebeldía hacia el gobierno.

Cajeme aprovechó su creciente prestigio y poder, y dedicó esos años a reestructurar y fortalecer militarmente su pueblo. Estableció un sistema de gobierno entre los suyos donde la autoridad fue la voluntad de los ocho pueblos que conformaban la Nación yaqui, para organizarla y disciplinarla. Así, Cajeme consolidó su dominación, que extendió hasta el río Mayo, adoptando para sí el título de capitán general de los ríos Yaqui y Mayo.

En 1882, el gobierno de Carlos R. Ortiz inició una campaña militar en Navojoa. De inmediato, Cajeme reunió a sus fuerzas y los enfrentó, con bajas importantes para ambos bandos. Nuevamente, las fuerzas del gobierno se retiraron debido al convulso escenario político estatal, abriéndose otro período de paz.

En enero de 1885, en su ausencia, su hogar y su familia sufrieron un atentado, y en represalia, Cajeme inició una serie de acciones hostiles en la zona, lo que desencadenó una campaña militar “definitiva” por parte de fuerzas federales y del estado, al mando de los generales José G. Carbó y Bonifacio Topete.

La guerra se prolongó por meses, sin bando ganador, pero pronto se impuso el poderío militar del gobierno. En 1886, después de las batallas de El Añil, del Mayo y de Buatachive, en la sierra del Bacatete, en las que las fuerzas de Cajeme fueron derrotadas, ya se veía cerca la victoria final para el gobierno. En 1887, ya desgastado por la guerra y sin más recursos para combatir, Cajeme es aprehendido en San José de Guaymas y fusilado en Cócorit, en el paraje llamado Tres Cruces de Chumampaco, el 23 de abril de ese año. Su frase más recordada es: “Antes como antes, y ahora como ahora”.

A la muerte de Cajeme, la insurrección yaqui continuó por años bajo el liderazgo de Juan Maldonado “Tetabiate” (1890 – 1901), Luis Bule (1902-1910) y otros caudillos. Sería hasta 1937, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, que la pacificación de los yaquis por fin se concretó, con la dotación de extensiones de terrenos a lo largo de los ríos Yaqui y Mayo, servicios de educación, asistencia y salubridad, así como el retiro de los destacamentos militares en la zona.

Fuentes:

- José María Leyva Cajeme, el caudillo yaqui. *Obson* (2 de febrero de 2014). En <https://obson.wordpress.com/2014/02/02/jose-maria-leyva-cajeme-el-caudillo-yaqui/>
- Corral Verdugo, Ramón. (s.f.). “Cajeme”. En Ernesto de la Torre Villar (comp.). (1998). *Lecturas históricas mexicanas*. 2ª ed. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- José María Leyva Pérez, “Cajeme”. *Historia de Sonora*. En <http://historiadesonora.blogspot.es/1447629206/jose-maria-leyva-perez-cajeme/>
- Carretero Ríos, Isaías. José María Leyva, Cajeme. Un símbolo para la identidad sonorense. *Frontera Norte*. (Mayo de 2009). En <http://fronteranorteuabc.blogspot.com/2009/05/isaias-carretero-rios-frontera-norte-de.html>
- José María Leyva (Cajeme). *Wikipedia*. (s.f.). En [https://es.wikipedia.org/wiki/José_María_Leyva_\(Cajeme\)](https://es.wikipedia.org/wiki/José_María_Leyva_(Cajeme))